

EN LA MUNICIPALIDAD

El compañero Fernández le pide al Intendente que se rebaje el sueldo

Por moción de Fernández se suprimen algunas prebendas, pero la Municipalidad se niega destituir al parásito Zacarías Chévez

No se pagan las boticas de turno, dice Fernández, pero se regalan tres mil colones a Carlos Merz

Grillo tiene la culpa del desastre municipal, dice el regidor Matamoros

No pudo realizar nuestro compañero Fernández toda la labor que el Partido le encomendó, en la última sesión municipal, porque esta fué clausurada intempestivamente, discutidos apenas los primeros puntos de la orden del día. Sin embargo, la acción depuradora del Partido Comunista se hizo sentir una vez más en la Municipalidad de San José.

Protesta en primer lugar con toda energía Fernández por una serie de gastos superfluos que la Intendencia y otras dependencias municipales han venido haciendo. Dice que se gastaban muchos colones en almanaque y otros objetos de puro lujo, mientras se negaban doce reales a un pobre que solicitaba medicinas a la Municipalidad. El Intendente intenta contestar algo, pero los cargos tenían bastante respaldo de realidad para que pudieran ser desvirtuados.

Protesta luego Fernández con motivo de una suma de doscientos mil colones derrochados por el antiguo Comité de Pavimentación, y que el usurero Lindo cobra a la Municipalidad. Descubre la podredumbre que hay en el fondo de esa contratación y se opone a que la Municipalidad acuerde el pago de esa suma. Se acordó pedirle un informe al Intendente, pero el asunto quedó sin resolver.

A moción del compañero Fernández se suprime la plaza de ingeniero consultor de la Municipalidad, creada por el grillismo con fines de favoritismo, pero perfectamente innecesaria. Argumenta Fernández que no es posible que se piense en mantener parásitos burgueses en la Municipalidad mientras se piensa en tirar peones a la calle. Se tira además a la calle a moción también de Fernández a un sujeto de apellido Mesén, instrumento incondicional de Grillo que hacía el papel de jefe Forestal.

Protesta Fernández por el cobro de dos mil colones que formula el ingeniero Masís por valorar unos tubos de cemento, elaborados por Jiménez Ortiz. Declara Fernández que ese pleito ganado al contraísta pulpo

por insistencia del Partido Comunista, va a resultar ruinoso para la Municipalidad porque entre abogados y peritos se va a gastar lo que aparentemente se ganó. Manifiesta con energía que la Municipalidad no es una mina de oro al servicio de cuanto tagarote se acerque ávido de realizar ganancias sin mayor esfuerzo. Se acuerda trasmitir esas razones al perito.

Manifiesta luego el compañero Fernández que no se han vuelto a pagar las boticas de turno, pero que sí se han entregado con puntualidad gruesas sumas de dinero a «algunos señores» vagabundos con cualquier pretexto. Cita el caso de Carlos Merz, a quien se le pagaron tres mil colones, gracias a la «buena voluntad» del señor Intendente, por copiar unos datos estadísticos de la legislación de un país europeo; trabajo desprovisto totalmente de la menor utilidad. Al mismo tiempo pide el compañero Fernández al Intendente que se rebaje el sueldo. Este coge en broma la proposición, pero ante la insistencia de Fernández se levanta y sale violentamente del recinto municipal, sin rebajarse el sueldo, se entiende. La cólera suele ser a veces un magnífico arbitrio para «zafar el bulto». Antes de irse, le pregunta a Fernández si piensa continuar en su política de siempre, y Fernández le contesta: *La línea política del Partido Comunista es invariable.*

Propone Fernández la destitución de Zacarías Chévez, cuñado de Manuel J. Grillo, que está chupándose diez colones diarios por no hacer nada. Fué la herencia que le dejó el difunto mangoeador. Esta moción no le pudo ganar el compañero Fernández, vale decir, la comunidad.

Se lee un documento del regidor Matamoros en que éste afirma que «en los meneos turbios de Grillo está el origen de la vida tormentosa del Municipio».

Ya al finalizar la sesión, interpela Fernández al ingeniero Bolaños para que explique por qué recibió él la

alcantarilla de Las Arias, habiéndole manifestado al compañero Mora que ese trabajo es un desastre. Bolaños replica que apenas recibió una parte de la obra; que el resto no sirve y no lo ha recibido.

Trata Fernández de interpellar entonces al Intendente sobre la razón por la cual consintió en que se pagara la totalidad de la obra, pero claro... ya el Intendente se había ido como se explicó. La interpellación se hará en otra ocasión. El Partido plan-

DE TURRIALBA

«El Presidente y algunos miembros de la Directiva de la Sociedad de Socorros Mutuos» de la hacienda Aragón, todos trabajadores serios, han venido donde mí a decirme que las notas que publicamos en la edición de esta semana no tienen razón de ser por cuanto en estos días se desintegro por completo la sociedad y a cada uno de los socios le fué entregado lo que legítimamente le correspondía; a los dieciocho socios que anteriormente se habían retirado también les fué entregado lo que les faltaba. Los disgustos están arreglados, pues.

NOTA.—Razones imprevistas nos obligan dejar para el próximo número material de Limón, La Estrella, Ramal del Bosque, Alajuela y Turrialba.

teará entonces esta tesis: puede recibirse una obra por partes? Quien contrata con un sastrero la hechura de un vestido, ¿está en la obligación de recibir el saco y pagarlo, si le dañaron el pantalón?

Principios de Comunismo

Por Federico Engels

(Continuación).

Pregunta 21. — ¿Qué consecuencias tendrá el régimen comunista en la familia?

Respuesta. — Transformará las relaciones entre el hombre y la mujer en relaciones privadas en las que la sociedad no tiene que intervenir. Tal transformación será posible desde el momento en que se suprima la propiedad privada, educará a los niños en común y terminará con las dos bases principales del actual matrimonio, a saber: la dependencia de la mujer con respecto al hombre y la de los niños con respecto a sus padres. Pero ya esta destrucción de la familia ha sido preparada por el régimen capitalista que es el que en realidad ha comenzado a deshacer la familia patriarcal tal como estamos acostumbrados a considerarla nosotros. Desde el momento en que el padre y la madre tuvieron que salir a trabajar fuera de la casa para ganar el sustento, la base de la familia comenzó a tambalearse. El trabajo de la madre en la fábrica o en la casa ajena, ha obligado al Estado mismo y a asociaciones particulares a buscar el medio de que los hijos pequeños de estas mujeres no queden abandonados o descuidados y así se han abierto las casas — una para los recién nacidos, esas escuelas para niños de dos a cuatro años que en los Estados Unidos se llaman Nursery Schools, el Kindergarten para los niños de cuatro a seis años, etc. Además vemos que hay cocinas infantiles para los niños que no tienen qué comer en su casa, cocinas sostenidas por el Estado. La gente rica tiene también sus colegios adonde manda a sus hijos, es decir, encarga a otras personas de la educación de ellos y nadie dice que esto sea un atentado contra los lazos entre los padres y los hijos, ni nadie se escandaliza a pesar de que todo ello nos demuestra que bajo el régimen capitalista los hijos están la mayor parte del tiempo fuera de la tutela de sus padres. En cuanto a la destrucción de la dependencia de los hijos con respecto a sus padres, vemos como en estos momentos personas que no tienen nada de comunistas, como son las que integran el Patronato Nacional de la Infancia de Costa Rica, tratan de quitar a los padres descuidados o irresponsables la patria potestad, esto es, el poder que la Ley ha dado a aquellos sobre sus hijos. En lo que se refiere a la dependencia de la mujer con respecto al hom-

bre, no puede tal dependencia ser más humillante para la condición de la mujer. No olvidemos por ejemplo, que el artículo 73 de nuestro Código Civil dice que LA MUJER DEBE OBEDECER A SU MARIDO, VIVIR CON EL Y SEGUIRLE ADONDE TRASLADASE SU RESIDENCIA. Ese artículo deja a la mujer completamente bajo el poder del hombre, sea como sea ese hombre, ladrón o criminal y éste puede, protegido por la Ley, llevar y traer a su esposa como se lleva y trae un mueble o un perro. El artículo 138 del Código Civil dice:

«El padre ejerce la patria potestad y de ella participa la madre con sujeción a la autoridad de aquel.» Tal artículo deja a la madre sin autoridad legal sobre los hijos. Es el padre quien manda sobre ellos, aun cuando sea un borracho o un pícaro, y cualquiera disposición de la madre está supeditada a la autoridad del marido.

La Libertad económica que ha ido adquiriendo la mujer al ganar para atender a sus necesidades con su propio trabajo, ha ido sacándola el mismo tiempo, sin que la sociedad misma se dé cuenta de ello, de la dependencia del hombre. No es al régimen comunista al que precisamente le toque destruir estas cosas; el mismo régimen capitalista, sin quererlo, las ha ido destruyendo. Al Comunismo no le tocará sino enterrarlas. Nota de TRABAJO).

Los moralistas burgueses aparentan escandalizarse por la destrucción de la dependencia de la mujer con respecto al hombre y la de los niños con respecto a sus padres, e inventan que los comunistas lo que quieren introducir es la comunidad de las mujeres, es decir, que una mujer puede ser de diferentes hombres al mismo tiempo. A esto les contestaremos, que la comunidad de las mujeres es un producto que pertenece únicamente a la sociedad burguesa y que se realiza actualmente en la prostitución. (Además, vemos muy a menudo, y en la alta sociedad, mujeres casadas que a escondidas del marido o a veces con el consentimiento de éste, viven con otro hombre. Nota de TRABAJO). Como la prostitución tiene por base la propiedad privada, al desaparecer la propiedad privada, tendrá que desaparecer la prostitución. Por consiguiente, la organización comunista, lejos de introducir la comunidad de las mujeres, la suprimirá.

(CONTINUARA)

En serio y en broma

COSAS DEL "SABIO" Don Elías Jiménez Rojas está absolutamente convencido de que es un sabio, de que es el non plus ultra de Costa Rica, y mira a todo el mundo por encima del hombro y con aire despectivo. Esa convicción lo alienta para opinar sobre todo lo que le da la gana. Y por ese camino se suelta de cuando en cuando unas barbaridades que horrozan. Hay que oírlo desbarrando sobre todo en cuestiones políticas o sociológicas. De cuando en vez se nos viene encima a nosotros los comunistas, pero por lo general con unos despropósitos que nos desconciertan, que nos dejan chiquiticos, que nos hacen casi caer de espaldas. Eso sin embargo no quiere decir que no haya imbéciles que los aplaudan con la boca abierta a la vez que pronuncian con un fetichismo revelador de la más crasa ignorancia, la palabra "sabio".

En este momento tenemos a la vista unas cuantas declaraciones del "sabio" sobre liberalismo y capitalismo, a propósito de la cuestión cambiaria. No nos embiste ciertamente en esas declaraciones, pero... en fin, como de costumbre embiste hasta el sentido común. Comentemos ligeramente esas declaraciones, así, desde el punto de vista del sentido común nada más, sin picarla de "enterados" de escuelas y escolitas.

Cuentan que el liberalismo proclama que el derecho tiene que ser "un producto natural de la voluntad humana" representada por una mayoría social; y que en ese sentido "el derecho es siempre la expresión de la justicia". A pesar de eso don Elías está contra la voluntad de "las mayorías incultas" (don Elías confunde cultura con biblioteca folclórica en el cerebro de un "sabio" cualquiera). Pero es liberal. Si una inmensa mayoría del pueblo reclama imperiosamente "normas jurídicas" que la defiendan de la avaricia criminal de tres o cuatro tagarotes latifundistas, don Elías se pone al margen. Por qué? Ah, pues porque es "liberal". El ha oído campanas... Ha oído decir por ejemplo que el liberalismo impugna la intromisión del Estado en la vida de los individuos, y él tiene que acogerse a la fórmula. Para qué es entonces liberal? No se pone a pensar que de acuerdo con su misma Escuela el Estado es quien debe dictar "las normas jurídicas", ateniéndose desde luego "a la voluntad de las mayorías". Nada! El liberalismo se opone a las intromisiones del Estado y por más que que "las mayorías reclamen normas jurídicas justas", hay que oponerse a las intromisiones del Estado. Y quién lo saca de ahí? Es liberal. Con la misma lógica, si se le hubiese metido la obsesión de que sólo 2 y 2 son 4, nadie le podría demostrar q' 3 y 1 son 4 o que 5 menos 1 son cuatro, porque no, porque cuatro son 2 y 2. Por eso fué que dije muy echadito para atrás y probablemente con el ceño fruncido: "No puedo apoyar una solicitud que se encamina a pedir una intromisión del Estado en los asuntos particulares". Y se negó a firmar el memorial del comercio que pedía un cambio bajo. En cambio, sin firmar nada, estaba aceptando la intromisión de cuatro explotadores en la vida misma de todo el pueblo de Costa Rica. La intromisión que él repudiaba consistía precisamente en el anulamiento de esa otra intromisión que acabamos de enunciar. Sin embargo en el mismo reportaje y poco después de execrar las intromisiones del Estado dice: "EL ESTADO NO PUEDE MORIR". Don Elías quiere posiblemente un estado de mentirijillas. No es cierto?

A pesar de esos conceptos que acabamos de comentar, don Elías reconoce más adelante que el Estado se ha transformado en el instrumento de opresión de la clase capitalista para él integrada únicamente por industriales y banqueros (para nosotros siempre lo ha sido). Dice que eso ha ocurrido después de 1880. Pero el "Estado no puede morir". Y no hay que pretender atenuar el carácter clasista de ese Estado. Entonces, "para qué ser liberal?" A continuación de ese concepto expone don Elías otro que es bueno que los trabajadores que han asistido a la Universidad Popular lo conozcan, para que se mueran de risa. Dice que el actual capitalismo es socialista porque ha buscado el apoyo del Estado. Magnífico! Según don Elías, antes de 1880 no lo había buscado. En ese tiempo el Estado era una especie de figurita de porcelana que el liberalismo usaba en la solapa seguro para adorno. Pero ay del que intente arrancarle esa figurita de las garras al capitalismo. A eso él se opone porque "es liberal". ¿Quién entiende ese enredo?

Dice don Elías que en tiempos de Julio César ya existía el capitalismo y que este monarca confrontó problemas semejantes a los que hoy confronta Roosevelt. Barbaridad más grande no la diría el alumno más atrasado de nuestra universidad popular. El no está de acuerdo con las medidas del macho Roosevelt porque son "antiliberales". Pero sí lo está con las de César que según él son las mismas, ya que la cartilla dice que el liberalismo existió paralelamente "con el capitalismo" hasta 1880.

Dice también don Elías que las crisis económicas se deben a las grandes acumulaciones de oro en determinados países. Y cita a Suiza, Holanda, Estados Unidos como los países más afectados por la crisis desde luego que son los países que tienen más oro acumulado. En consecuencia, para terminar con la crisis, no habría más que coger unos cuantos barriles de oro y tirarlos al mar. ¿Qué tal? Con la misma lógica afirma que la riqueza de los individuos trae también las crisis individuales porque provoca el abuso del crédito. Nosotros creíamos que del crédito se usaba a falta de dinero y no por abundancia de éste.

Don Elías llama "inflación" a la abundancia de dinero. Interesante, verdad? Para terminar, declaramos, que si no fuera que don Elías es muy orgulloso y nunca acostumbra contestar a miseros gusanillos como nosotros, le haríamos esta preguntita: ¿por qué ataca la actitud de don Ricardo Jiménez en este problema de los cambios si precisamente don Ricardo está sosteniendo su misma tesis? Y le agregaríamos esta otra: ¿si don Ricardo Jiménez está favoreciendo a los cafetaleros, usted no está haciendo lo mismo al pensar como él? Y remataríamos con esta última: ¿qué entiende usted por colectivismo? ¿qué colectivismo ve usted en la lucha de los comerciantes contra sus compadres los cafetaleros?

Discurso pronunciado por el...

Viene de la pág. TRES

ces se olvidó de los sindicatos, presionó para que se disolvieran, argumentando que estando ellos en la cámara para nada era necesarias las organizaciones sindicales. El resultado fué que los trabajadores se disgregaron de nuevo, quedando así entregados sin poderse defender a la voracidad patronal, y Padilla y Volio no hicieron en el Congreso sino prestarse para todos los juegos del capital. Ahora, Padilla se acerca de nuevo a los trabajadores, para traerlos una vez más. Ya no está vivo Oscar Rhomoser para formar con él una papaleta electoral; sus negociaciones con el gobierno no le produjeron resultado; y a los trabajadores se ha acercado, con

la boca llena de demagogia y de promesas que no cumplirá nunca, esperando de ellos que lo acuerpen. Los compañeros de Artes Gráficas, dando prueba de poca memoria y de candidez que puede costarles muy cara, se han prestado ingenuamente para los cálculos electorales de Padilla. Sin embargo, aun es tiempo de rectificar. La presidencia del naciente sindicato de Artes Gráficas debe estar en manos de uno de los asalariados del gremio, sin vinculaciones con la política burguesa. El sentido del sindicato, que es de resistencia económica contra la tiranía patronal, se desnaturaliza cuando cae en manos de un traficante con la conciencia obrera, que eso ha sido, es y será Julio Padilla Romero.